

## VACUNA CONTRA EL SARAMPIÓN, LAS PAPERAS Y LA RUBEOLA (VACUNA SPR)

### Sarampión

Esta enfermedad se considera la más grave de nuestra infancia y es altamente contagiosa. Entre los niños que crecieron antes de que hubiera una vacuna disponible, más de un 99 % padeció sarampión. La enfermedad comienza con los síntomas característicos de un resfriado y fiebre alta, seguido de un sarpullido. El sarampión suele complicarse con neumonía, bronquitis o una inflamación del oído medio, entre otras afecciones. También pueden darse consecuencias graves como una inflamación del cerebro (encefalitis), lesiones cerebrales permanentes y la muerte. Cada año fallecen de sarampión en todo el mundo alrededor de 120 000 personas, mayormente niños. Asimismo, pueden surgir brotes letales de sarampión en esta parte del mundo entre personas no vacunadas.

### Paperas

Consiste en una infección viral que provoca fiebre e inflamación de las glándulas salivales situadas frente al oído. La complicación más habitual es la meningitis por paperas, que suele pasarse sin producir lesiones permanentes. Una complicación más grave es la sordera permanente. Si un varón contrae paperas después de la pubertad, el virus puede atacar a los testículos y provocar una reducción de la fertilidad, pero es poco probable que cause esterilidad.

### Rubeola

Consiste en una enfermedad leve que provoca fiebre y sarpullidos tanto en niños como en adultos. Si una mujer embarazada contrae la rubeola, la enfermedad podría ocasionar lesiones graves al feto. El riesgo de sufrir deformidad a causa de la enfermedad es superior al 80 % durante el primer trimestre de embarazo.

La vía de contagio más habitual entre las mujeres embarazadas es a través del contacto con niños que padecen la enfermedad. En algunos casos, la fuente de contagio han sido hombres sin vacunar. Por tanto, es importante que todos los niños se vacunen.

### VACUNA SPR

La vacuna contra el sarampión, las paperas y la rubeola se conoce internacionalmente con el nombre de vacuna MMR (SPR en español). La sigla procede de los nombres en inglés de dichas enfermedades: *measles* (sarampión), *mumps* (paperas) y *rubella* (rubeola). La vacuna consiste en una vacuna combinada que contiene virus activos y debilitados de estas tres enfermedades. Después de la primera dosis de SPR, que se administra normalmente a los 15 meses de edad, más de un 90 % de las personas vacunadas está protegido durante muchos años, probablemente de por vida. A los 12 años se administra otra dosis para garantizar la protección del 10 % restante y asegurar una protección a largo plazo. No es perjudicial vacunar a una persona que ya haya padecido una o varias de estas enfermedades.

Debido a que la vacuna SPR es una vacuna debilitada activa, es importante que los padres o tutores del niño informen a la enfermera de la salud pública antes de la vacunación si el niño padece un trastorno por inmunodeficiencia o toma algún medicamento.

#### Efectos secundarios:

Pueden aparecer dolor leve, enrojecimiento e inflamación en el lugar de la inyección. Entre una y dos semanas después de la vacunación, algunos niños padecerán síntomas leves de las enfermedades contra las que han sido vacunados, aunque esto solo ocurre en menos de 1 de cada 20 niños. Los síntomas más habituales son fiebre y sarpullidos. La infección mediante el virus de la vacuna no es contagiosa. Las complicaciones que surgen a consecuencia de las enfermedades ocurren rara vez o nunca tras la vacunación.

*En 1997, se emitió una hipótesis mediante la cual la vacuna SPR podría ser una de las causas del autismo. Desde entonces, se ha llevado a cabo una serie de estudios importantes que demuestra claramente que la vacuna SPR no provoca autismo o ninguna otra forma de lesión cerebral.*